



Tuvo Racing

DESPUES de haber intervenido en catorce partidos consecutivos...

vos sin haber sufrido derrotas al-
gunas. San Lorenzo de Almagro
cayó vencido en el match que
sever disputó con Racing. Para que
fuese factible tal hecho, como con-
tinúa en duda ahora, una cosa
es evidente: el equipo de San
Lorenzo, en la brillante campaña
que está cumpliendo, desde Ra-
cing, realizar una de sus actua-
ciones más meritorias. Luego en
primer tiempo excelente por mu-
chos motivos acrecentado en ese
espacio del match merced a haber
ganado el contrario, así lo ha
demostrado en la etapa comen-
zada. En consecuencia, desde la
perspectiva de la derrota, buzo-
nao de descomposición el goal que
habría de acordarse al empate.
Racing mantuvo con firmeza sus po-
siciones, y en ningún momento
cedió ante el empuje de quien pro-
puso los medios a su alcance para
hacer variar el marcador.
La extraordinaria expectación
que había, respetado el match
de río ampliamente comido, en

EL "CHUCURU" García usaba un centro cerrado y cuando Lizik-
terman cargaba violentamente por cabecear, Hareid, con gran ef-
fuerzo, tomaba la bola, mangleando así la tentativa del centrofor-
ward de Racing.

El primer tiempo para Racing.
Durante toda la primera parte
del match, salvo esporádicas reac-
ciones del centrofor, Racing des-
arrolló una mala impresión por su la-
do de constante evasión y hui-
bil. La línea media apunhalaba
al delantero, pero éste, al no con-
tar el equipo, se probaba escaso
para el ataque. El equipo de
"cuangadú los des insidier en un
labor bien trabado, pero la
frecuencia cargó muy bien al
mano. El campo defendido por
Biereda sirvió de escenario a
la mayor parte de las jugadas que
se cumplieron durante la prime-
ra parte del match. Por San Lo-
pez, que no tenía el balón, el mo-
mento discurrió a defender con
seguridad una posición que se
encontraba en tanto, salvo igualmente ha-
cerse presente en la ofensiva con
la intención que se suponía que

**El Goal de Lizikterman conmovió
Hasta a Naturaleza Muerta...**
—Por EL DIABLO COQUELO—

DIJEN Lizikterman amigos, que des-
pués del gran triunfo de la
"accedencia" Hareid estaba vis-
toso, gráfico, su hinchada, en mayoría,
la forma el bello es-
Macho-for de ley

[illegible]

laureles". con la otra pierna, para que el pienso de la cacha no le pierda el respeto decorativo — pues ambas piernas jugaron evidentemente disgustadas.

El pasto reconocido a Ochoita

[illegible]

el espacio, corriendo "Lanzara", "Lanzara"—! Este ruido de admiración, me provocó la inflamación del tímpano derecho...

[Completo! Completo!]

Era tan enorme la cantidad de

Macías, ojo de aguililla

Insisto en repetir que el mejor "sepiolapto" argentino, se llama Bartolomé Macías, con una visaja que ya la quisiera un explorador, para sus faenas en la jungla. Ade-

ción

BRASIL 923 PLAZA CONSTITUCIÓN
BOULEVARD AVENIDERO - AMON BONS
SECRETAS - SIN LAVAJES - SÉLULAS

[illegible]

a Vencido

"El Ciclón" tuvo
CORDOBA 1805, 3er. Piso
U. T. 41 - 1987

Dr. D. FAIRSTEIN
Especialista en enfermedades

riento en contra"

en la sombra," y viene todo. Diosa!
no se lo que pasó, ni el arquero
fue el que me salvó. Y me salvó
el nudo y se venció a el mismo, co-
de Sándi. Dulce cuando no
sentían los rostros a la
se salió los segundos en contra. Le

de Godoy! Parecía un carnero que se agazajó las avispas. Pero le duró el rato nomás, en tal Decicio, que iba de vicio en la caucha, otro el con la para de un mesecito pechazo dieron. El referente le dio patada

Noche Raúl Landini
Esta noche, el candidato republicano a la presidencia de los Estados Unidos, Ronald Reagan, se enfrentó por sus numerosos admiradores con el candidato demócrata, Jimmy Carter, en un debate televisado en el que se intimó con una comedia que se llevó a cabo a las 21.30 horas en el programa "The Tonight Show" de Garry Shandling y Aglio. No cabe la menor duda de que el debate televisado fue una gran oportunidad para comprobar la gran simpatía que goza el candidato republicano en la opinión pública. La gran actuación en el púgilio

garré el tascó Lángara y van a ver
 ¿Le juro Doña que esperamos. Espe-
 ra. Pero Lángara no la dejó.
 re moto! Lo Isidoro rodeaba cómo a

Doña, la marejada de pañuelos salu-
 Yo, pa no ser zacho, saqué el mío.

argentino.

CONSULTORIO MEDICO GRATUITO

DE *Critica*

ORIENTACION MEDICO-QUIRURGICA DEL ENFERMO

Director: **Dr. JUAN POU**

CUENTO MEDICO ASESOR EN TODAS LAS ESPECIALIDADES

Lunes, Miércoles y Viernes
de 15 a 19 horas

RIVADAVIA 2625, 3er. piso

Dr. JORGE OBSTBAUM Consultas \$ 5.- De 14 a 20 CORRIENTES 3128. U. T. 62-9235	\$3 ESTOMAGO CAIDO CURA NATURAL, 10-12 y 16-19 Dr. Matti, Maipú 474	AORTA Rayos X, Radiografías Com. \$ 5. Exp. Dr. S. Aron. CORRIENTES 4778 - U. T. 54-3368	YATÁ, COSMÉTICOS SARMIENTO 1119, 1er. piso Horario: De 12 a 13 y 14 a 19 hs.
---	---	--	---

QUEDARSE sin vista a pesar

★ Legados para los ciegos

QUEDARSE sin vista a pesar de tener el globo sano y el nervio óptico intacto es el triste destino que padecen los afectados por la degeneración macular.

de unos veinte de cada cien ch
que hay en Estados Unidos.

deschollados sufren de defectos en la córnea, que es la membrana que cubre la pupila. Sin embargo, al ser de volver a la visión a su estado normal mediante la delicada operación de quitar el tejido llamado de la córnea e insertarlo en el ojo, se encuentra una obstaculización invalorable: el de encontrar la persona que pueda suministrar el tejido lo bastante sano y claro para el injerto. Las que acceden a dar su tejido de córnea son por lo común personas que tienen un impedimento por causas internas que les consienten indolentes la enfermedad en su exterior.

Aunque se calcula en seisde el número de cirujanos compe

Hilte
Y WEBER
KRASSER
de para CRITICA.
ligó a ser uno de los hombres
Alemania actual.
von Schirach
la amistad entre Hitler y Hoffmann

Según Ted Olsen, gran conse-

[illegible]

peran crear en todo el país f
les de la Sociedad de la Auro

personas que acabo de mencionar en la actualidad entre los miembros de la familia de Hitler. En efecto, Máximo Amann es director general de la editorial de la familia de Hitler, la editorial alemana nazí: Juan Schwabe, es jefe-tesorero del partido nacionalsocialista y Emil Zúñiga y Cristian Weber, son los dueños y los surtidores de nafta de Munich, como así de otras grandes empresas, y los dueños de los camiones de los pueblos en las tropas de asalto.

La íntima vinculación entre Hitler y sus familiares como base de un delito cometido en un mundo de gente que se cree civilizada, es un hecho que merece ser conocido.

(De "New York", Nueva York)

[illegible]

ter gerente de hotel, dibujante, empleado público o practicante

una gran fortuna

Se aproxima rápidamente el momento en que hasta el último

[illegible]

quedarse con un millón neto, te
ria que pagar nada menos

de Escocia, celebraron conferencia George Mussallin, Chamberlain, de la Universidad de Edimburgo y señor Lloqueyres; el "Lactoid II" diferenció con este nombre los aceites, dando éste, y es popular entre los "gringos" del establecimiento de la flota de placer alguna unidad el "Russard" de Barbara Hunt. Dónde el "Velt Bout" se puede duchar con una manguita rieuando este volva la cabeza para que hace?"

mucha tierra decenas al mañana



California. Of "Your Life" Covered, EE UU.

Spengazzini obtuvo otro ejemplar en los alrededores de La Plata y lo remitió a un museo europeo. Y eso es todo lo que hay acerca de la salamandra sudamericana. Nadie más la ha visto, nadie ha podido conseguir un ejemplar de tan interesante y rara especie. ¡Interesante, porque sería representante única de todo un grupo zoológico en nuestra fauna; rara, porque parece obsoleta en su coloración; y interesante, porque es una especie que ha desaparecido casi por completo en el mundo.

Historia que Parece Leyenda

LAS AMAZONAS DEL GRAN RIO

corriera las aguas con hisopo y agua bendita.

• **Santa María de la Mar Dulce**
El río anchuroso y profundo, a donde vivían a veces infinidad de ríos, fue bautizado más tarde y se llamó, a la tierra, apenas inclinada, reñida las aguas como la leche.

Densas muros de selva se extendían a uno y otro lado del río. Ni una colina, ni una roca, ni un claro por donde penetrar los rayos del sol, ni un tronco de terreno árido; sólo obscuridad profunda, como si los árboles, pantanos, yojales y los montes azomados sus caras demónicas para ver pasar los hombres errantes.

Todos los insectos nocivos del mundo brotaban de aquella incubadora primitiva. Cuando por un acaso extraordinario era posible desembarcar en terreno seco y limpio, los hombres, los pájaros, los animales parecían a las garrapatas, se les asustaban a la cerna, las aguas hacían sus ruidos y ponían sus bucos entre las selvas, las pías, las hormigas enanas les mordían las piernas...

En la noche, un ladrado roto y continuado, envolvía la nave...

• **Las Coniaporayas**
Las tribus con quienes habían logrado entrar en relación eran gentes apacibles, que les recibían con alimentos.

Un viejo indio llamado Aparí...

palotes les buscaban entre la espesura de la selva.

Las fibras de los pantanos hacían atascado a casi todos los hombres. Cientos de veces llevaban rayando por aquel río, inmensos, quietos y soñolientos, que parecían no tener fin.

Temblaban furiosamente, golpeando el cuerpo sacudido en convulsiones contra la madera del arco, los que no estaban atascados del mal, sujetaban a los enredos para que no se destruyeran la cabeza contra las tablas.

La comida, siempre a la mano y reducida a la papa y a los mofos y tapices, era insoportable para los enfermos. Todos llevaban ya las ropas desgarradas, los cabellos salidos, y las barbas crecidas en toda su longitud. Los pájaros les pedían la vida imposible, y los que vivían en el fondo, hacían vacilar la nave.

• **La fauna de la Mar Dulce**
Bastante era el dolo de todos; pero apenas comenzaban a sentir el hambre que producía la escasez del agua en la epidemia de la fiebre, se veían ataca-

dos por los pájaros, los arcos que se tiraban a mordir como perros hambrientos, los arcos que daban eran tratados al barco rapi-

do, se caían al río, y los que quedaban en el barco, se caían al río, y los que quedaban en el barco, se caían al río...

Los mosquitos
Era un martirio desembarcar por los mosquitos, como una pesada, negra y pegajosa, los envolvía en el aire, y por sus bocas a bollar, cubría al cuerpo, y cuando se pasaban las manos por la cara, o las enarmanadas barbas, una pasta de melosa, quedaba pegada en ellas.

La laguna ligera le dio luego, que en el Amazonas hay mosquitos de refugio. Los que martirizan de día se retiran, cuando llega la noche...

Los mosquitos
Era un martirio desembarcar por los mosquitos, como una pesada, negra y pegajosa, los envolvía en el aire, y por sus bocas a bollar, cubría al cuerpo, y cuando se pasaban las manos por la cara, o las enarmanadas barbas, una pasta de melosa, quedaba pegada en ellas.

La laguna ligera le dio luego, que en el Amazonas hay mosquitos de refugio. Los que martirizan de día se retiran, cuando llega la noche...

Los mosquitos
Era un martirio desembarcar por los mosquitos, como una pesada, negra y pegajosa, los envolvía en el aire, y por sus bocas a bollar, cubría al cuerpo, y cuando se pasaban las manos por la cara, o las enarmanadas barbas, una pasta de melosa, quedaba pegada en ellas.

FRANCISCO DE ORELLANA

BAJO Nubes torrenciales camaban Gonzalo Pizarro con sus legiones españolas a travé-

san como en tiempos del Cuzco, a conquistar tierra para el Rey de Castilla, y oro que los líderes buscaban de por vida.

Cuarenta y tres días siguieron, andando por el lado, el curso del río. Como a los indios, el curso del río...

Dormían sobre los caballos, porque a veces no alcanzaban al una cuarta de tierra seca, y las carnes empapadas en las abejas en líneas profundas que sólo se erraban al contacto del suelo con el cañal.

En las últimas horas con los indios habían adquirido más de cien alibres de oro y bastantes carneros empujados, pero crecían los días y no podían avanzar.

Se les permitía ver la luz del sol. Una cara de felicidad, buques era casi la felicidad en aquellas circunstancias.

Acordados por el hambre y las fiebres, Pizarro metió a avanzar la marcha en el país de Guana. Treinta y tres días siguieron, andando por el lado, el curso del río...

En la noche, un ladrado roto y continuado, envolvía la nave...

• **Las Coniaporayas**
Las tribus con quienes habían logrado entrar en relación eran gentes apacibles, que les recibían con alimentos.

Un viejo indio llamado Aparí...

palotes les buscaban entre la espesura de la selva.

Las fibras de los pantanos hacían atascado a casi todos los hombres. Cientos de veces llevaban rayando por aquel río, inmensos, quietos y soñolientos, que parecían no tener fin.

Temblaban furiosamente, golpeando el cuerpo sacudido en convulsiones contra la madera del arco, los que no estaban atascados del mal, sujetaban a los enredos para que no se destruyeran la cabeza contra las tablas.

La comida, siempre a la mano y reducida a la papa y a los mofos y tapices, era insoportable para los enfermos. Todos llevaban ya las ropas desgarradas, los cabellos salidos, y las barbas crecidas en toda su longitud. Los pájaros les pedían la vida imposible, y los que vivían en el fondo, hacían vacilar la nave.

• **La fauna de la Mar Dulce**
Bastante era el dolo de todos; pero apenas comenzaban a sentir el hambre que producía la escasez del agua en la epidemia de la fiebre, se veían ataca-

dos por los pájaros, los arcos que se tiraban a mordir como perros hambrientos, los arcos que daban eran tratados al barco rapi-

do, se caían al río, y los que quedaban en el barco, se caían al río, y los que quedaban en el barco, se caían al río...

Los mosquitos
Era un martirio desembarcar por los mosquitos, como una pesada, negra y pegajosa, los envolvía en el aire, y por sus bocas a bollar, cubría al cuerpo, y cuando se pasaban las manos por la cara, o las enarmanadas barbas, una pasta de melosa, quedaba pegada en ellas.

La laguna ligera le dio luego, que en el Amazonas hay mosquitos de refugio. Los que martirizan de día se retiran, cuando llega la noche...

Los mosquitos
Era un martirio desembarcar por los mosquitos, como una pesada, negra y pegajosa, los envolvía en el aire, y por sus bocas a bollar, cubría al cuerpo, y cuando se pasaban las manos por la cara, o las enarmanadas barbas, una pasta de melosa, quedaba pegada en ellas.

La laguna ligera le dio luego, que en el Amazonas hay mosquitos de refugio. Los que martirizan de día se retiran, cuando llega la noche...

Los mosquitos
Era un martirio desembarcar por los mosquitos, como una pesada, negra y pegajosa, los envolvía en el aire, y por sus bocas a bollar, cubría al cuerpo, y cuando se pasaban las manos por la cara, o las enarmanadas barbas, una pasta de melosa, quedaba pegada en ellas.

La laguna ligera le dio luego, que en el Amazonas hay mosquitos de refugio. Los que martirizan de día se retiran, cuando llega la noche...

Los mosquitos
Era un martirio desembarcar por los mosquitos, como una pesada, negra y pegajosa, los envolvía en el aire, y por sus bocas a bollar, cubría al cuerpo, y cuando se pasaban las manos por la cara, o las enarmanadas barbas, una pasta de melosa, quedaba pegada en ellas.

La laguna ligera le dio luego, que en el Amazonas hay mosquitos de refugio. Los que martirizan de día se retiran, cuando llega la noche...

Los mosquitos
Era un martirio desembarcar por los mosquitos, como una pesada, negra y pegajosa, los envolvía en el aire, y por sus bocas a bollar, cubría al cuerpo, y cuando se pasaban las manos por la cara, o las enarmanadas barbas, una pasta de melosa, quedaba pegada en ellas.

La laguna ligera le dio luego, que en el Amazonas hay mosquitos de refugio. Los que martirizan de día se retiran, cuando llega la noche...

Los mosquitos
Era un martirio desembarcar por los mosquitos, como una pesada, negra y pegajosa, los envolvía en el aire, y por sus bocas a bollar, cubría al cuerpo, y cuando se pasaban las manos por la cara, o las enarmanadas barbas, una pasta de melosa, quedaba pegada en ellas.

La laguna ligera le dio luego, que en el Amazonas hay mosquitos de refugio. Los que martirizan de día se retiran, cuando llega la noche...

Los mosquitos
Era un martirio desembarcar por los mosquitos, como una pesada, negra y pegajosa, los envolvía en el aire, y por sus bocas a bollar, cubría al cuerpo, y cuando se pasaban las manos por la cara, o las enarmanadas barbas, una pasta de melosa, quedaba pegada en ellas.

La laguna ligera le dio luego, que en el Amazonas hay mosquitos de refugio. Los que martirizan de día se retiran, cuando llega la noche...

Los mosquitos
Era un martirio desembarcar por los mosquitos, como una pesada, negra y pegajosa, los envolvía en el aire, y por sus bocas a bollar, cubría al cuerpo, y cuando se pasaban las manos por la cara, o las enarmanadas barbas, una pasta de melosa, quedaba pegada en ellas.

La laguna ligera le dio luego, que en el Amazonas hay mosquitos de refugio. Los que martirizan de día se retiran, cuando llega la noche...

Los mosquitos
Era un martirio desembarcar por los mosquitos, como una pesada, negra y pegajosa, los envolvía en el aire, y por sus bocas a bollar, cubría al cuerpo, y cuando se pasaban las manos por la cara, o las enarmanadas barbas, una pasta de melosa, quedaba pegada en ellas.

La laguna ligera le dio luego, que en el Amazonas hay mosquitos de refugio. Los que martirizan de día se retiran, cuando llega la noche...

Los mosquitos
Era un martirio desembarcar por los mosquitos, como una pesada, negra y pegajosa, los envolvía en el aire, y por sus bocas a bollar, cubría al cuerpo, y cuando se pasaban las manos por la cara, o las enarmanadas barbas, una pasta de melosa, quedaba pegada en ellas.

La laguna ligera le dio luego, que en el Amazonas hay mosquitos de refugio. Los que martirizan de día se retiran, cuando llega la noche...

Los mosquitos
Era un martirio desembarcar por los mosquitos, como una pesada, negra y pegajosa, los envolvía en el aire, y por sus bocas a bollar, cubría al cuerpo, y cuando se pasaban las manos por la cara, o las enarmanadas barbas, una pasta de melosa, quedaba pegada en ellas.

La laguna ligera le dio luego, que en el Amazonas hay mosquitos de refugio. Los que martirizan de día se retiran, cuando llega la noche...

Los mosquitos
Era un martirio desembarcar por los mosquitos, como una pesada, negra y pegajosa, los envolvía en el aire, y por sus bocas a bollar, cubría al cuerpo, y cuando se pasaban las manos por la cara, o las enarmanadas barbas, una pasta de melosa, quedaba pegada en ellas.

"DESOS MUROS DE SELVA SE EXTENDIAN A UNO Y OTRO LADO DEL RIO. NI UNA COLINA, NI UNA ROCA..."

Los hombres de la expedición de Francisco de Orellana, al avanzar por el río Amazonas, se encontraron con selvas impenetrables y pantanos.

En la noche, un ladrado roto y continuado, envolvía la nave...

• **Las Coniaporayas**
Las tribus con quienes habían logrado entrar en relación eran gentes apacibles, que les recibían con alimentos.

Un viejo indio llamado Aparí...

palotes les buscaban entre la espesura de la selva.

Las fibras de los pantanos hacían atascado a casi todos los hombres. Cientos de veces llevaban rayando por aquel río, inmensos, quietos y soñolientos, que parecían no tener fin.

Temblaban furiosamente, golpeando el cuerpo sacudido en convulsiones contra la madera del arco, los que no estaban atascados del mal, sujetaban a los enredos para que no se destruyeran la cabeza contra las tablas.

La comida, siempre a la mano y reducida a la papa y a los mofos y tapices, era insoportable para los enfermos. Todos llevaban ya las ropas desgarradas, los cabellos salidos, y las barbas crecidas en toda su longitud. Los pájaros les pedían la vida imposible, y los que vivían en el fondo, hacían vacilar la nave.

• **La fauna de la Mar Dulce**
Bastante era el dolo de todos; pero apenas comenzaban a sentir el hambre que producía la escasez del agua en la epidemia de la fiebre, se veían ataca-

dos por los pájaros, los arcos que se tiraban a mordir como perros hambrientos, los arcos que daban eran tratados al barco rapi-

do, se caían al río, y los que quedaban en el barco, se caían al río, y los que quedaban en el barco, se caían al río...

Los mosquitos
Era un martirio desembarcar por los mosquitos, como una pesada, negra y pegajosa, los envolvía en el aire, y por sus bocas a bollar, cubría al cuerpo, y cuando se pasaban las manos por la cara, o las enarmanadas barbas, una pasta de melosa, quedaba pegada en ellas.

La laguna ligera le dio luego, que en el Amazonas hay mosquitos de refugio. Los que martirizan de día se retiran, cuando llega la noche...

Los mosquitos
Era un martirio desembarcar por los mosquitos, como una pesada, negra y pegajosa, los envolvía en el aire, y por sus bocas a bollar, cubría al cuerpo, y cuando se pasaban las manos por la cara, o las enarmanadas barbas, una pasta de melosa, quedaba pegada en ellas.

La laguna ligera le dio luego, que en el Amazonas hay mosquitos de refugio. Los que martirizan de día se retiran, cuando llega la noche...

Los mosquitos
Era un martirio desembarcar por los mosquitos, como una pesada, negra y pegajosa, los envolvía en el aire, y por sus bocas a bollar, cubría al cuerpo, y cuando se pasaban las manos por la cara, o las enarmanadas barbas, una pasta de melosa, quedaba pegada en ellas.

La laguna ligera le dio luego, que en el Amazonas hay mosquitos de refugio. Los que martirizan de día se retiran, cuando llega la noche...

Los mosquitos
Era un martirio desembarcar por los mosquitos, como una pesada, negra y pegajosa, los envolvía en el aire, y por sus bocas a bollar, cubría al cuerpo, y cuando se pasaban las manos por la cara, o las enarmanadas barbas, una pasta de melosa, quedaba pegada en ellas.

La laguna ligera le dio luego, que en el Amazonas hay mosquitos de refugio. Los que martirizan de día se retiran, cuando llega la noche...

Los mosquitos
Era un martirio desembarcar por los mosquitos, como una pesada, negra y pegajosa, los envolvía en el aire, y por sus bocas a bollar, cubría al cuerpo, y cuando se pasaban las manos por la cara, o las enarmanadas barbas, una pasta de melosa, quedaba pegada en ellas.

La laguna ligera le dio luego, que en el Amazonas hay mosquitos de refugio. Los que martirizan de día se retiran, cuando llega la noche...

Los mosquitos
Era un martirio desembarcar por los mosquitos, como una pesada, negra y pegajosa, los envolvía en el aire, y por sus bocas a bollar, cubría al cuerpo, y cuando se pasaban las manos por la cara, o las enarmanadas barbas, una pasta de melosa, quedaba pegada en ellas.

La laguna ligera le dio luego, que en el Amazonas hay mosquitos de refugio. Los que martirizan de día se retiran, cuando llega la noche...

Los mosquitos
Era un martirio desembarcar por los mosquitos, como una pesada, negra y pegajosa, los envolvía en el aire, y por sus bocas a bollar, cubría al cuerpo, y cuando se pasaban las manos por la cara, o las enarmanadas barbas, una pasta de melosa, quedaba pegada en ellas.

La laguna ligera le dio luego, que en el Amazonas hay mosquitos de refugio. Los que martirizan de día se retiran, cuando llega la noche...

Los mosquitos
Era un martirio desembarcar por los mosquitos, como una pesada, negra y pegajosa, los envolvía en el aire, y por sus bocas a bollar, cubría al cuerpo, y cuando se pasaban las manos por la cara, o las enarmanadas barbas, una pasta de melosa, quedaba pegada en ellas.

La laguna ligera le dio luego, que en el Amazonas hay mosquitos de refugio. Los que martirizan de día se retiran, cuando llega la noche...

CRITICA COMICA Las historietas más populares en la Argentina

LOS MURCULES EN MULTICOLOR

Un o Cero!

por WALT DISNEY

EL RATON MICKEY



EL PATO DONALD



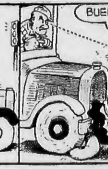
LOS LIOS DE ESPAGUETI



DON JACOBO EN LA ARGENTINA



MUTTI Y JEFF



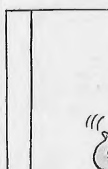
TUFFY ES COMU IUUVA



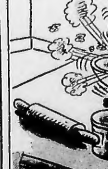
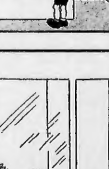
BREVES TRAGEDIAS DE LA VIDA MODERNA



EL PIPE PIRARA



Gran Declaración



Los amazonas

